



RESUMEN DEL SERMÓN

En esta serie estamos aprendiendo cómo amarnos en Cristo, porque el amor con el que debemos amarnos como hijos de Dios, no es conforme a lo que sentimos o a lo que nos dice la cultura, sino como Dios lo ha determinado. Dios define en la escritura el sacrificio de Cristo como el clímax del amor. Por eso cuando Jesús nos dio el mandamiento de amarnos, dice “Que os améis los unos a los otros como yo os he amado” (Jn. 13:34). Es decir que, si queremos saber cómo Dios nos ha amado tenemos que ver hacia la cruz, porque Dios nos amó muriendo por nosotros. Por lo tanto, el amor se define como ese sacrificio que hacemos por el bienestar, la edificación, santificación y el consuelo de otras personas, aun muriendo a nosotros mismos. Significa ser intencionales en nuestras acciones; pero no conforme a lo que queremos, sino conforme a lo que Dios establece en Su Palabra.

Uno de los textos que más habla de este amor sacrificial es **1 Corintios 13:4-6** *El amor es paciente, es bondadoso. El amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante. ⁵ No se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido. ⁶ El amor no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad.* En este texto el amor es definido en base a lo que no es amar. Pablo dedica más tiempo a decir lo que no es el amor, retrata el falso amor para hacer brillar el verdadero.

Y es que no podemos obviar que el mundo ha tergiversado lo que el amor es. Por eso en esta ocasión, a la luz de una historia que nos relata 2 Samuel 13 veremos un claro ejemplo de lo que es el falso amor, con el propósito de que, viendo este retrato, **el verdadero amor en ti alumbre a todos los que te rodean.**

I. EL FALSO AMOR ES IMPACIENTE, CODICIOSO, TIENE ENVIDIA, BUSCA LO SUYO.

En el segundo libro de Samuel capítulo doce, vemos que Dios maldice a David por haber matado a Urías para quedarse con su mujer Betsabé. La maldición fue: “La espada nunca se apartará de tu casa” (2 Sam. 12:10). A lo largo de la vida del Rey David vemos como esta maldición se cumple, por ejemplo con la muerte de cuatro de sus hijos, siendo el primero de ellos el primogénito con Betsabé, que murió a los siete días de nacido.

Así llegamos al capítulo trece donde encontramos una historia muy trágica de la disciplina de Dios sobre David, que nos ejemplifica cómo el pecado en el mundo ha corrompido algo hermoso como el amor. Leamos: **2 Samuel 13:1-22** *Después de esto aconteció que Absalón, hijo de David, tenía una hermana muy hermosa que se llamaba Tamar, de la cual se enamoró Amnón, hijo de David. ² Y Amnón estaba tan atormentado a causa de su hermana Tamar que se enfermó, porque ella era virgen, y le parecía difícil a Amnón hacerle cosa alguna.* Lo que encontramos aquí es un amor falso. Es la historia de Amnón, príncipe del reinado de David, que se enamora de su hermana Tamar, también hija de David.

Por ser una princesa no era fácil acercarse a Tamar y el reinado protegía su pureza sexual. Pero Amnón, lleno de codicia y avaricia por la virginidad de ella, quería poseerla, tanto que hasta enfermó. Acá vemos algunas de las características del amor falso: Que solo busca lo suyo, que se irrita porque no tiene lo que quiere, que no es bondadoso y no busca el bienestar ni la bendición del otro, sino satisfacer su propia lujuria.

Sigamos leyendo: ³ *Pero Amnón tenía un amigo que se llamaba Jonadab, hijo de Simea, hermano de David; y Jonadab era un hombre muy astuto. ⁴ Y este le dijo: «Hijo del rey, ¿por qué estás tan deprimido día tras día? ¿No me lo contarás?».* «Estoy enamorado de Tamar, hermana de mi hermano Absalón», le respondió Amnón. ⁵ *Entonces Jonadab le dijo: «Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo; y cuando tu padre venga a verte, dile: “Te ruego que dejes que mi hermana Tamar venga y me dé algún alimento para comer, y que prepare la comida delante de mí para que yo la vea y la coma de su mano”».* Jonadab, era primo de ambos y un falso amigo, porque en lugar de estorbar el pecado de Amnon, se gozó en planificar la injusticia. El verdadero amor no se goza en la injusticia más se goza en la verdad.

Ellos no solamente planificaron la injusticia; sino que la ejecutaron en nombre del amor. Sigue diciendo: ⁶ *Amnón se acostó y se fingió enfermo. Cuando el rey vino a verlo, Amnón dijo al rey: «Te ruego que venga mi hermana Tamar y haga dos tortas delante de mí para que yo coma de su mano».* ⁷ *Y David envió mensaje a Tamar, a su casa, diciendo: «Ve ahora a la casa de tu hermano Amnón, y prepárale la comida».* ¡Esto es terrible! quién decía amar a Tamar estaba a punto de robarle su pureza y dañarla.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo has mostrado un falso amor siendo egoísta, impaciente, envidioso, codicioso, no siendo bondadoso ni procurando el bienestar de otros?
2. ¿De qué manera has actuado como Jonadab, falso amigo, no estorbando el pecado de tus amigos sino gozándote en promover la injusticia?

II. EL FALSO AMOR SE PORTA INDECOROSAMENTE, SE GOZA EN LA INJUSTICIA

⁸ Fue, pues, Tamar a la casa de su hermano Amnón, y él estaba acostado. Y ella tomó masa, la amasó, hizo tortas delante de él y las coció. ⁹ Y tomando la sartén, las sirvió delante de él, pero él rehusó comer. Y Amnón dijo: «Que salgan todos de aquí». Y todos salieron de allí. ¹⁰ Entonces Amnón dijo a Tamar: «Trae la comida a la alcoba para que yo coma de tu mano». Y Tamar tomó las tortas que había hecho y las llevó a su hermano Amnón a la alcoba.

Este texto nos permite identificar algunos rasgos del carácter de Tamar. La Biblia dice que era muy hermosa; pero también que era una mujer pura. Tamar ejemplifica muy bien a la mujer virtuosa de Proverbios treinta y uno. Era hacendosa, obediente a su padre, con corazón servicial (tanto que llevó los ingredientes, los amasó y cocinó para su hermano). Todo esto significa que era una mujer de la Palabra, temerosa del Señor, que cultivaba su belleza interior y piedad en la Palabra. Claramente vemos que Tamar atesoraba en su alma la verdadera feminidad bíblica.

Este tipo de mujeres son las que cultivan la belleza, la compasión, la pureza sexual, el amor, el compañerismo en la Iglesia, en las familias y en la sociedad, que embellecen el hogar, que unen a las personas no las dividen, no son mujeres chismosas, sino prudentes, con gracia en su manera de hablar. Mujeres que alumbran con su hermosura interna el lugar donde asisten.

La mujer virtuosa hermosea al mundo, no tiene precio en esta vida; pero para Amnón si lo tenía, tanto que dice: ¹¹ Cuando ella se las llevó para que comiera, él le echó mano, y le dijo: «Ven, acuéstate conmigo, hermana mía». ¹² Pero ella le respondió: «No, hermano mío, no abuses de mí, porque tal cosa no se hace en Israel; no cometes esta terrible ofensa. ¹³ Pues, ¿adónde iría yo con mi deshonra? Y tú serías como uno de los insensatos de Israel. Ahora pues, te ruego que hables al rey, que él no me negará a ti». Amnón no actuó como un hombre que ama; sino como una bestia cobarde que abusa de su poder. Dice 1 Corintios 13 que el amor no se porta indecorosamente, no se goza en la justicia; pero Amnón sí.

Si la feminidad bíblica embellece la sociedad, la masculinidad bíblica es la que protege esa belleza. La función de un hombre es proteger la creación de Dios y eso incluye la belleza de la mujer. Ser hombre implica proteger la dignidad de la mujer, tratarla como el vaso más frágil, nunca exponerla al peligro, cuidarla con la Palabra, para Cristo.

Cuánta necesidad hay hoy en día de esta clase de hombres en la sociedad, en la Iglesia, en las casas y trabajos. Hombres de la Palabra, masculinos bíblicamente hablando, que traten como se debe a la mujer, que protejan los intereses de Dios. Eso es ser un hombre: Asumir la responsabilidad otorgada por Dios a la masculinidad bíblica de proteger la belleza de la mujer, su dignidad y su inocencia.

Amnón no fue hombre; pero a la par de este pecado que él quería cometer, vemos a otro en el texto muy fuerte. Otro que no actuó como un hombre: El rey David, que era el papá de Tamar y que actuó con negligencia. Si recordamos, cuando Amnón le pide que Tamar llegue, le pide que ella le dé de comer en la boca, claramente David sabía que Tamar iba a estar sola en la alcoba con él ¿Cómo un padre hace eso? ¿Cómo la dejó sola?

David se comportó como aquellos padres que son irresponsables en proteger la pureza sexual de sus hijos, que permiten que duerman en las casas de sus amigos con vidas independientes, que alientan la sensualidad en sus hijas y la lujuria en hijos, que no protegen su pureza mental y sexual con las cosas que les permiten ver, oír o con la ropa que les compran ¿Acaso podemos decir que estos padres aman a sus hijos según 1 Corintios 13? Porque 1 Corintios 13 dice que el amor no es indecoroso, que no se goza en la injusticia.

Por otro lado, así como David era el Rey de ese pueblo, también vemos otro tipo de padres en nuestra sociedad: Las autoridades civiles, los gobernantes, a quienes Dios les ha confiado la jefatura de la nación para proteger a la familia, a la niñez, a las mujeres y hombres; pero que muchas veces en lugar de eso la exponen al peligro, promueven la injusticia bajo el nombre del “progreso” de la nación, explotan la belleza de la mujer y del hombre, no protegen su pureza.

Así como la comunidad LGBT+ o los organismos internacionales que con sus políticas explotan la dignidad humana. Dicen amar a los niños; pero no lo hacen sino que los corrompen, pues 1 Cor. 13 afirma que el amor no se porta indecorosamente, no busca lo suyo, no se goza en la injusticia. Por lo tanto es el deber de la Iglesia apreciar a nuestras hijas, a la mujer, al hombre, enseñar la masculinidad y feminidad bíblicas y promover la pureza sexual en todas las personas.

En Tamar vemos su inocencia y temor a Dios luchando contra la tiranía del falso amor. Cuando comenzó a forcejear con su propio hermano, le rogó que no la violara, que protegiera su dignidad. Incluso quiso ayudarlo diciéndole “Tú serías como uno de los insensatos de Israel...” increíble saber que aún en su forcejeo ella pensó en la Palabra para que él no cayera en maldición (Dt.27:22 cf. Lev.18:9); también le dice: “¡Pide al rey que nos casemos!” Ella no quería casarse con él; pero era mejor eso que ser considerada una ramera para la sociedad ¿Que hizo Amnon ante la petición de su hermana? ¹⁴ Pero él no quiso escucharla; como era más fuerte que ella, la forzó, y se acostó con ella. Leer este versículo tarda uno o dos segundos; pero el agravio que recibió Tamar duró toda su vida. El amor verdadero no es así; pero el amor falso se goza en esto.

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo has mostrado un falso amor al no promover y defender la feminidad y masculinidad bíblicas?
2. ¿De qué manera has mostrado falso amor al no proteger la pureza sexual en los que te rodean? ¿Cómo has mostrado falso amor comportándote indecorosamente?
3. ¿De qué maneras estás apoyando y promoviendo los esfuerzos de tu iglesia de promover la pureza sexual y enseñar la feminidad y masculinidad bíblica?

III. EL FALSO AMOR NO ES BONDADOSO, ES JACTANCIOSO, ES ARROGANTE.

¹⁵ Entonces Amnón la aborreció con un odio muy grande; porque el odio con que la aborreció fue mayor que el amor con que la había amado. Y Amnón le dijo: «Levántate, vete». Que escalofriante es el egoísmo del falso amor, que una vez la tomó, la desechó: ¹⁶ Pero ella le respondió: «No, porque esta injusticia que me haces, echándome fuera, es mayor que la otra que me has hecho». Pero él no quiso oírla. ¹⁷ Llamó, pues, a su criado que le servía y le dijo: «Echa a esta mujer fuera de aquí, y cierra la puerta tras ella». En hebreo la palabra “Mujer” que vemos en este texto no existe. En realidad Amnón dijo: “Quita esa cosa de mi presencia”... a quién decía que había amado. Amnón sabía que Tamar nunca le iba hacer caso, por lo tanto, la única forma era tomarla por la fuerza y por eso sentía vergüenza. Esto no es el amor, esto no es ser un hombre.

En el versículo dieciséis, todavía ella le pide que cumpla la Palabra de Dios. La ley del Antiguo Testamento exigía que un hombre que tenía relaciones sexuales con una virgen, debía casarse con ella y pagar una multa (Dt.22:28-29). ¿Cuál era la idea detrás de esta ley? Era proteger a la mujer de la explotación social porque una mujer que había perdido la virginidad ya no tenía valor para muchos hombres y para la sociedad simplemente era una ramera. Así que Dios dió esta ley para guardar la dignidad de la mujer, para conservar la belleza y la honorabilidad femenina; pero la biblia dice que él no quiso ni oírla, aunque era su deber ante Dios. El falso amor no es bondadoso, sino jactancioso y arrogante.

Ahora bien, quizá tu puedas decir que no has cometido el pecado de Amnón; pero leamos lo que nos dice **Proverbios 3:27-29**, dice: *No niegues el bien a quien se le debe, Cuando esté en tu mano el hacerlo.* ²⁸ *No digas a tu prójimo: «Ve y vuelve, Y mañana te lo daré», Cuando lo tienes contigo.* ²⁹ *No trames el mal contra tu prójimo, Mientras habite seguro a tu lado.* Solo piensa: ¿Cuántas veces has tramado actuar mal contra alguien que habita seguro a tu lado, en tu casa, Iglesia o trabajo? ¿Cuántas veces has saludado a alguien mostrando alegría y

después chismeando de esa persona? ¿Cuántas veces has buscado a otros por motivos egoístas, por conveniencia? El falso amor no es bondadoso, es arrogante y jactancioso.

Pero el caso de Amnón y Tamar no termina aquí. Sigamos leyendo: ¹⁸ (Ella llevaba un vestido de manga larga, porque así las hijas vírgenes del rey se vestían con túnicas). Su criado la echó fuera, y cerró la puerta tras ella. ¹⁹ Entonces Tamar se puso ceniza sobre la cabeza, rasgó el vestido de manga larga que llevaba puesto, y se fue gritando con las manos sobre la cabeza. Esta vestimenta la dignificaba como virgen frente a la sociedad. Cuando ella se da cuenta del agravio que ha recibido, rasga sus mangas porque sabía que su vida ya no iba a ser igual. La mujer servicial, alegre que vimos al inicio, ahora ha sido devastada por un falso amor.

¿Cuántos están devastados frente a las mentiras del mundo acerca de la diversión sexual, sabiendo que lo que están practicando no es amor verdadero? ¿Cuántos teniendo relaciones homosexuales saben la devastación que le están haciendo a su alma? ¿Cuántos practicando por años y meses el adulterio o la fornicación, por dentro están devastados? Eso no es amor. El amor es comprometido, fiel, abnegado, puro, busca el bien y la bendición del otro.

¿Cómo terminó esta historia? ²⁰ Su hermano Absalón le dijo: «¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Guarda silencio ahora, hermana mía; tu hermano es; no se angustie tu corazón por este asunto». Tamar, pues, se quedó desconsolada en casa de su hermano Absalón. ²¹ Cuando el rey David se enteró de todas estas cosas, se enojó mucho. ²² Pero Absalón no le habló a Amnón ni bien ni mal; pues odiaba a Amnón, porque había violado a su hermana Tamar. Hay un mal tan grande como una violación: El silencio de la familia. Así mismo, el silencio de la sociedad, de las autoridades, es tan aborrecible como el acto mismo del abuso. Esto se refleja en la ley de Dios, en donde el silencio ante una violación se castigaba con la muerte (Dt.22:23-27). Sin embargo, el falso consuelo del mundo es el silencio, es mirar a un lado y que todo siga igual. Este silencio de la familia es un falso amor, porque el amor no se goza en la injusticia; sino que se goza en la verdad.

Nosotros sabemos que Absalón guardó silencio porque años más tarde se vengaría asesinando a Amnón; pero el peor comportamiento de todos lo vemos en el rey David, que guardó silencio y no disciplinó a su hijo como la ley se lo exigía, ni defendió a su hija como Dios se lo exigía. Si algo espera una hija en dificultad es la defensa de “Su” papito y esto ¡Por toda la vida!

Hermanos, esta historia es el retrato de un falso amor, lo cual nos hace comprender mejor lo que dice **1 Corintios 13:4-6** *El amor es paciente, es bondadoso. El amor no tiene envidia; el amor no es jactancioso, no es arrogante. ⁵No se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal recibido. ⁶El amor no se regocija de la injusticia, sino que se alegra con la verdad.*

Preguntas de aplicación:

1. ¿Cómo has mostrado un verdadero amor al ser comprometido, fiel, abnegado, puro, buscando el bien del otro?
2. ¿De qué manera has mostrado un falso amor no siendo bondadoso, sino jactancioso y arrogante?
3. ¿De qué manera has mostrado un falso amor guardando silencio o mirando hacia otro lado ante la injusticia?
4. ¿Cómo has mostrado un falso amor negando o hablando mal de la disciplina bíblica en la familia e iglesia?

IV. CUIDÉMONOS.

Una de las enseñanzas que recibimos a través de esta historia es que tenemos que cuidarnos y ser agradecidos con Dios. Todos hemos estado de alguna manera en la posición de Amnon. Hemos pecado, amando falsamente a otros para beneficios personales: Mintiendo, engañando, tramando con maldad, planificado hablar mal de otros; pero al estar frente a ellos les hemos dicho que los amamos. La gran pregunta es ¿Acaso podemos recibir perdón si hemos practicado un falso amor? A diferencia de Amnón que no se arrepintió ante Dios, nosotros le damos gracias porque fuimos regenerados por Él y en esa bendita e inmerecida nueva vida, en arrepentimiento, nuestros pecados fueron perdonados y en Su misericordia Dios nos llamó y nos salvó. Por lo tanto ahora, aunque pequemos, podemos confiar en la obra de Cristo en la cruz, como dice:

1 Juan 1:9 *Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos los pecados y para limpiarnos de toda maldad.*

Pero también algunos han estado en la posición de Tamar. Llevas en tu cuerpo las ropas sucias por haber sufrido el pecado de otros. A lo mejor has confiado en algún momento en la moral del mundo caído y tu vida ha sido destruida, o has sido traicionado y herido por personas que amas. Es probable que ante ese dolor hayas buscado justicia en el mundo sin encontrarla, por el contrario, te han hecho sentir culpable y te han exigido silencio, y en lugar de consuelo has encontrado mayor dolor y culpa. Aun en medio de eso dale gracias a Dios, porque a diferencia del mundo y de la actitud de David como padre de Tamar, Dios no actuó así contigo; sino que como tu Padre vino a ti y a través de la cruz ahora Jesús te consuela y te ha dado una nueva vida, un futuro y una esperanza.

En ti se ha cumplido lo dicho por el profeta Zacarías en el capítulo tres, en donde el sacerdote Josué, estando de pie con sus ropas sucias frente al Ángel del Señor, éste último exclama: **Zacarías 3:4** *«Quítenle las ropas sucias». Y a él le dijo: «Mira, he quitado de ti tu pecado y te vestiré con ropas de gala».*

¡Cuánto hubieran consolado estas palabras el corazón de Tamar! Pero no fue así, sin embargo, Dios las guardó para ti. Como a un hijo pródigo nos recibió, salió a nuestro encuentro, nos besó el cuello y cambió nuestras vestiduras, nos dió sandalias, anillo, porque el hijo que estaba perdido fue hallado. Hermano/a, lo que David no hizo con Tamar, Dios si lo hizo contigo, en la cruz te abrazó y protegió, trayéndote consuelo eterno porque así es el amor verdadero. El amor todo lo perdona, lo limpia, lo consuela, lo anima, lo fortalece, lo enaltece. Así es el amor de Cristo por ti.

Hermanos, este mundo ha corrompido hasta el amor; pero en Cristo lo encuentras renovado y puedes experimentarlo y disfrutarlo plenamente, con la esperanza de que por ese amor, aunque en este mundo no encuentres consuelo, un día en Cristo lo harás, como dice: **Apocalipsis 7:9** *Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos... Apocalipsis 7:13-14, 16-17* *Uno de los ancianos habló diciéndome: «Estos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?». ¹⁴Y le respondí: «Señor mío, usted lo sabe». Y él me dijo: «Estos son los que vienen de la gran tribulación, y han lavado sus vestiduras y las han emblanquecido en la sangre del Cordero...¹⁶ Ya no tendrán hambre ni sed, ni el sol les hará daño, ni ningún calor abrasador, ¹⁷ pues el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a manantiales de aguas de vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos».* En esta escena estamos todos los creyentes de todas las épocas del mundo incluyendo a Tamar y pronto disfrutaremos de este consuelo eterno en Cristo. Nuestra invitación es que en esta esperanza, el verdadero amor en ti alumbre a todos. Ama a tu hermano/a, a tu Iglesia, a tus pastores, a tus consiervos, a tus discipuladores, ama al prójimo con el verdadero amor que hay en Cristo Jesús.

Preguntas de aplicación:

1. A la luz de esta enseñanza ¿Qué pecado debes confesar, de qué pecados debes arrepentirte ante Dios hoy?
2. ¿Cómo esta enseñanza ha traído consuelo a tu vida después de haber experimentado el sufrimiento, por haber sido defraudado/a, rechazado/a y culpado/a luego de haber sido dañado/a?
3. ¿De qué manera esta enseñanza te da esperanza y te anima a amar con verdadero amor? ¿Qué compromisos harás para que el verdadero amor en ti alumbre a todos?